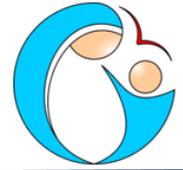




Hojita del Domingo

HIJOS DE SANTA MARÍA INMACULADA



DOMINGO XIX (TO)

«También vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre»



Hoy, el Evangelio nos recuerda y nos exige que estemos en actitud de vigilia «porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre» (Lc 12,40). Hay que vigilar siempre, debemos vivir en tensión, “desinstalados”, somos peregrinos en un mundo que pasa, nuestra verdadera patria la tenemos en el cielo. Hacia allí se dirige nuestra vida; queramos o no, nuestra existencia terrenal es proyecto de cara al encuentro definitivo con el Señor, y en este encuentro «a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; y a quien se confió mucho, se le pedirá más» (Lc 12,48). ¿No es, acaso, éste el momento culminante de nuestra vida? ¡Vivamos la vida de manera inteligente, démonos cuenta de cuál es el verdadero tesoro! No vayamos tras los tesoros de este mundo, como tanta gente hace. ¡No tengamos su mentalidad!

Según la mentalidad del mundo: ¡tanto tienes, tanto vales! Las personas son valoradas por el dinero que poseen, por su clase y categoría social, por su prestigio, por su poder. ¡Todo eso, a los ojos de Dios, no vale nada! Supón que hoy te descubren una enfermedad incurable, y que te dan como máximo un mes de vida... ¿qué harás con tu dinero?, ¿de qué te servirán tu poder, tu prestigio, tu clase social? ¡No te servirá para nada! ¿Te das cuenta de que todo eso que el

mundo tanto valora, en el momento de la verdad, no vale nada? Y, entonces, echas una mirada hacia atrás, a tu entorno, y los valores cambian totalmente: la relación con las personas que te rodean, el amor, aquella mirada de paz y de comprensión, pasan a ser verdaderos valores, auténticos tesoros que tú —tras los dioses de este mundo— siempre habías menospreciado.

¡Ten la inteligencia evangélica para discernir cuál es el verdadero tesoro! Que las riquezas de tu corazón no sean los dioses de este mundo, sino el amor, la verdadera paz, la sabiduría y todos los dones que Dios concede a sus hijos predilectos.

Rev. D. Melcior QUEROL i Solà (Ribes de Freser, Girona, España)

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, a quien, movidos por el Espíritu Santo, nos animamos a llamar Padre; confirma en nuestros corazones la condición de hijos tuyos, para que podamos entrar en la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Con el castigo que infligiste a nuestros adversarios, Tú nos cubriste de gloria, llamándonos a ti.

Lectura del libro de la Sabiduría 18, 5-9

Como los egipcios habían resuelto hacer perecer a los hijos pequeños de los santos -y de los niños expuestos al peligro, uno solo se salvó- para castigarlos, Tú les arrebataste un gran número de sus hijos y los hiciste perecer a todos juntos en las aguas impetuosas.

Aquella noche fue dada a conocer de antemano a nuestros padres, para que, sabiendo con seguridad en qué juramentos habían creído, se sintieran reconfortados.

Tu pueblo esperaba, a la vez, la salvación de los justos y la perdición de sus enemigos; porque con el castigo que infligiste a nuestros adversarios, Tú nos cubriste de gloria, llamándonos a ti.

Por eso, los santos hijos de los justos ofrecieron sacrificios en secreto, y establecieron de común acuerdo esta ley divina: que los santos compartirían igualmente los mismos bienes y los mismos peligros; y ya entonces entonaron los cantos de los Padres.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL 32, 1. 12. 18-20. 22

R/. ¡Feliz el pueblo que el Señor se eligió como herencia!

Aclamen, justos, al Señor: es propio de los buenos alabarlos. ¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que Él se eligió como herencia! ***R/.***

Los ojos del Señor están fijos sobre sus fieles, sobre los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y sustentarlos en el tiempo de indigencia. ***R/.***

Nuestra alma espera en el Señor: Él es nuestra ayuda y nuestro escudo. Señor, que tu amor descienda sobre nosotros, conforme a la esperanza que tenemos en ti. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Esperaba aquella ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios

Lectura de la carta a los Hebreos 11, 1-2. 8-19

Hermanos: La fe es la garantía de los bienes que se esperan, la plena certeza de las realidades que no se ven. Por ella nuestros antepasados fueron considerados dignos de aprobación.

Por la fe, Abraham, obedeciendo al llamado de Dios, partió hacia el lugar que iba a recibir en herencia, sin saber adónde iba. Por la fe, vivió como extranjero en la Tierra prometida, habitando en carpas, lo mismo que Isaac y Jacob, herederos con él de la misma promesa. Porque Abraham esperaba aquella ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

También por la fe, Sara recibió el poder de concebir, a pesar de su edad avanzada, porque juzgó digno de fe al que se lo prometía. Y por eso, de un solo hombre, y de un hombre ya cercano a la muerte, nació una descendencia numerosa como las estrellas del cielo e incontable como la arena que está a la orilla del mar. Todos ellos murieron en la fe, sin alcanzar el cumplimiento de las promesas: las vieron y las saludaron de lejos, reconociendo que eran extranjeros y peregrinos en la tierra.

Los que hablan así demuestran claramente que buscan una patria; y si hubieran pensado en aquélla de la que habían salido, habrían tenido oportunidad de regresar. Pero aspiraban a una patria mejor, nada menos que la celestial. Por eso, Dios no se avergüenza de llamarse "su Dios" y, de hecho, les ha preparado una Ciudad.

Por la fe, Abraham, cuando fue puesto a prueba, presentó a Isaac como ofrenda: él ofrecía a su hijo único, al heredero de las promesas, a aquél de quien se había anunciado: "De Isaac nacerá la descendencia que llevará tu nombre". Y lo ofreció, porque pensaba que Dios tenía poder, aún para resucitar a los muertos. Por eso recuperó a su hijo, y esto fue como un símbolo.

Palabra de Dios

EVANGELIO

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Mt 24, 42a. 44

Aleluya. Estén prevenidos y preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada.

Aleluya.

EVANGELIO

Ustedes también estén preparados

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 32-48

Jesús dijo a sus discípulos: “No temas, pequeño Rebaño, porque el Padre de ustedes ha querido darles el Reino. Vendan sus bienes y denlos como limosna. Háganse bolsas que no se desgasten y acumulen un tesoro inagotable en el cielo, donde no se acerca el ladrón ni destruye la polilla. Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón.

Estén preparados, ceñidas las vestiduras y con las lámparas encendidas. Sean como los hombres que esperan el regreso de su señor, que fue a una boda, para abrirle apenas llegue y llame a la puerta.

¡Felices los servidores a quienes el señor encuentra velando a su llegada! Les aseguro que él mismo recogerá su túnica, los hará sentar a la mesa y se pondrá a servirlos. ¡Felices ellos, si el señor llega a medianoche o antes del alba y los encuentra así!

Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, no dejaría perforar las paredes de su casa. Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre llegará a la hora menos pensada”

Pedro preguntó entonces: “Señor, ¿esta parábola la dices para nosotros o para todos?”

El Señor le dijo: “¿Cuál es el administrador fiel y previsor, a quien el Señor pondrá al frente de su personal para distribuirle la ración de trigo en el momento oportuno? ¡Feliz aquél a quien su señor, al llegar, encuentra ocupado en este trabajo! Les aseguro que lo hará administrador de todos sus bienes. Pero si este servidor piensa: “Mi señor tardará en llegar”, y se dedica a golpear a los servidores y a las sirvientas, y se pone a comer, a beber y a emborracharse, su señor llegará el día y la hora menos pensada, lo castigará y le hará correr la misma suerte que los infieles.

El servidor que, conociendo la voluntad de su señor, no tuvo las cosas preparadas y no obró conforme a lo que él había dispuesto, recibirá un castigo severo. Pero aquél que, sin saberlo, se hizo también culpable, será castigado menos severamente. Al que se le dio mucho, se le pedirá mucho; y al que se le confió mucho, se le reclamará mucho más”.

Palabra del Señor

ORACIÓN UNIVERSAL

M: *Oremos al Señor, en quien tenemos puesta nuestra esperanza.*

"SEÑOR, ESCÚCHANOS Y AUMENTA NUESTRA FE"

1. Por la Iglesia, para que sea como una lámpara encendida en medio de las tinieblas de este mundo, y que el Jubileo de la esperanza que estamos celebrando nos anime a renovar nuestra fe, roguemos al Señor.
2. Por quienes tienen autoridad en los países, comunidades, o instituciones, para que, animados por el deseo de bien, puedan hacer brotar la paz y el bienestar, roguemos al Señor.
3. Por los que sufren, por los que han perdido la esperanza, por los que están tristes o desalentados, para que pongan su fe en Jesucristo, roguemos al Señor.
4. Por los que participamos en esta comunidad, para que crezca en nosotros la fe y la esperanza en Dios, y así nos animemos para alentar la vida de los demás, roguemos al Señor.
5. Oramos juntos para alcanzar la santidad:

Padre divino, en nombre de Jesucristo, yo te pido que me concedas, la gracia de hacerme santo. No necesito otra gracia; quiero esta, cueste lo que cueste, y la espero de tu bondad firmemente, ya que Jesús mismo me aseguró que Tú me escucharías. Amén

6. Oramos por las vocaciones sacerdotales y religiosas:

Te pedimos Señor que sigas bendiciendo y enriqueciendo a tu Iglesia con los dones de tus vocaciones, te pedimos que sean muchos los que escuchen tu voz y sigan alegrando a la Iglesia con la generosidad y fidelidad de sus respuestas. Amén.

M: *Te pedimos, Señor, que escuches nuestras oraciones y nunca abandones a quienes confiamos en ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

“CAMINANDO CON JESÚS”

A. PENSAMIENTOS PARA EL EVANGELIO DE HOY

- ❖ «Cada uno de nosotros debe prepararse para el final: el último día no traerá perjuicio alguno para todo aquel que viva cada día como si fuera el último: vive de manera que puedas morir tranquilo, porque el que muere cada día no muere para siempre» (San Agustín)
- ❖ «La somnolencia de los discípulos sigue siendo a lo largo de los siglos una ocasión favorable para el poder del mal. Esta somnolencia es un embotamiento del alma, que no se deja inquietar por toda la injusticia y el sufrimiento que devastan la tierra» (Benedicto XVI)
- ❖ «Mirado positivamente, el combate contra el yo posesivo y dominador consiste en la vigilancia. Cuando Jesús insiste en la vigilancia, es siempre en relación a Él, a su Venida, al último día y al 'hoy' (...)» (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 2.730)

B. LOS NECESITAMOS MÁS QUE NUNCA

Las primeras generaciones cristianas se vieron muy pronto obligadas a plantearse una cuestión decisiva. La venida de Cristo resucitado se retrasaba más de lo que habían pensado en un comienzo. La espera se les hacía larga. ¿Cómo mantener viva la esperanza? ¿Cómo no caer en la frustración, el cansancio o el desaliento?

En los evangelios encontramos diversas exhortaciones, parábolas y llamadas que solo tienen un objetivo: mantener viva la responsabilidad de las comunidades cristianas. Una de las llamadas más conocidas dice así: «*Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas*». ¿Qué sentido pueden tener estas palabras para nosotros, después de veinte siglos de cristianismo?

Las dos imágenes son muy expresivas. Indican la actitud que han de tener los criados que están esperando de noche a que regrese su señor, para abrirle el portón de la casa en cuanto llame. Han de estar con «*la cintura ceñida*», es decir, con la túnica arremangada para poder moverse y actuar con agilidad. Han de estar con «*las lámparas encendidas*» para tener la casa iluminada y mantenerse despiertos.

Estas palabras de Jesús son también hoy una llamada a vivir con lucidez y responsabilidad, sin caer en la pasividad o el letargo. En la historia de la Iglesia hay momentos en que se hace de noche. Sin embargo, no es la hora de apagar las luces y echarnos a dormir. Es la hora de reaccionar, despertar nuestra fe y seguir caminando hacia el futuro, incluso en una Iglesia vieja y cansada.

Uno de los obstáculos más importantes para impulsar la transformación que necesita hoy la Iglesia es la pasividad generalizada de los cristianos. Desgraciadamente, durante muchos siglos los hemos educado, sobre todo, para la sumisión y la pasividad. Todavía hoy, a veces parece que no los necesitamos para pensar, proyectar y promover caminos nuevos de fidelidad hacia Jesucristo.

Por eso, hemos de valorar, cuidar y agradecer tanto el despertar de una nueva conciencia en muchos laicos y laicas que viven hoy su adhesión a Cristo y su pertenencia a la Iglesia de un modo lúcido y responsable. Es, sin duda, uno de los frutos más valiosos del Vaticano II, primer concilio que se ha ocupado directa y explícitamente de ellos.



Estos creyentes pueden ser hoy el fermento de unas parroquias y comunidades renovadas en torno al seguimiento fiel a Jesús. Son el mayor potencial del cristianismo. Los necesitamos más que nunca para construir una Iglesia abierta a los problemas del mundo actual, y cercana a los hombres y mujeres de hoy.

José Antonio Pagola

C. CUIDADO CON EL DINERO

Jesús tenía una visión muy lúcida sobre el dinero. La resume en una frase breve y contundente: «No se puede servir a Dios y al Dinero». Es imposible. Ese Dios que busca con pasión una vida más digna y justa para los pobres no puede reinar en quien vive dominado por el dinero.

Pero no se queda solo en este principio de carácter general. Con su vida y su palabra se esfuerza por enseñar a los ricos de Galilea y a los campesinos pobres de las aldeas cuál es la manera más humana de «atesorar».

En realidad, no todos podían hacerse con un tesoro. Solo los ricos de Séforis y Tiberíades podían acumular monedas de oro y plata. A ese tesoro se le llamaba mammona, es decir, dinero que «está seguro» o que «da seguridad». En las aldeas no circulaban esas monedas de gran valor. Algunos campesinos se hacían con algunas monedas de bronce o cobre, pero la mayoría vivía intercambiándose productos o servicios en un régimen de pura subsistencia.

Jesús explica que hay dos maneras de «atesorar». Algunos tratan de acumular cada vez más mammona; no piensan en los necesitados; no dan limosna a nadie: su única obsesión es acaparar más y más. Hay otra manera de «atesorar» radicalmente diferente. No consiste en acumular monedas, sino en compartir los bienes con los pobres para «hacerse un tesoro en el cielo», es decir, ante Dios.

Solo este tesoro es seguro y permanece intacto en el corazón de Dios. Los tesoros de la tierra, por mucho que los llamemos mammona, son caducos, no dan seguridad y siempre están amenazados. Por eso lanza Jesús un grito de alerta. Cuidado con el dinero, pues «donde está vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón». El dinero atrae nuestro corazón y nos seduce porque da poder, seguridad, honor y bienestar: viviremos esclavizados por el deseo de tener siempre más.

Al contrario, si ayudamos a los necesitados nos iremos enriqueciendo ante Dios, y el Padre de los pobres nos irá atrayendo hacia una vida más solidaria. Aun en medio de una sociedad que tiene su corazón puesto en el dinero es posible vivir de manera más austera y compartida.

José Antonio Pagola

D. ACEPTAR LA VIDA COMO UNA MISIÓN

Todo el capítulo 12 de Lucas es una recopilación de palabras de Jesús, de marcado carácter escatológico: la cintura ceñida, las lámparas, la espera del señor que viene... resuenan en estas expresiones varias e importantes enseñanzas evangélicas: las diez doncellas, los talentos... En tal sentido, no se añade ninguna idea no conocida, sino que se abunda en lo mismo, incluso con imágenes semejantes.

En mitad del verano, en ambiente nacional de vacaciones y de disfrutar de la vida benigna y relajada, las palabras de Jesús suenan como un trompetazo en mitad de la siesta.

El verano (el verano mediterráneo en especial y como prototipo) se presenta a menudo como el ideal de la vida. Trabajar poco o no trabajar, dedicarse enteramente al ocio (más bien pasivo), trasnochar relajadamente..., en una palabra, disfrutar, deseando con toda el alma que se detenga el tiempo, que esta excepción anual de las vacaciones se convierta en norma.



La cintura desceñida, las lámparas apagadas, sin esperar a nadie que interrumpa el disfrutar... toda una imagen. Una imagen terriblemente falsa de este mundo, de esta vida.

Contemplando muchos ambientes vacacionales, que tan generosamente nos regala la TV, acabamos experimentando la sensación de que todos se han vuelto niños, de que los valores serios de la humanidad están aparcados, de que están jugando a cuentos de hadas.

La vida, la humanidad, giran en la oscuridad en torno a este brillante círculo "caribeño": el hambre del mundo, la opresión creciente de los abusos de la globalización, los integristas asesinos, la incultura envilecedora, la corrupción, el tráfico de armas y de drogas...

Se sigue naciendo y muriendo, envejeciendo y enfermando, enriqueciéndose y arruinándose... mientras nuestra burbuja caribeña se evade por unas semanas de la vida real.

Esta imagen es más honda de lo que parece: creo que muestra el fondo de nuestros ideales y la contradicción básica que existe entre nuestros criterios y los de Jesús.

Caricaturizando un poco, lo que más íntimamente deseamos, lo que solemos pedir a Dios en nuestras oraciones de petición, se puede resumir en: una vida sin esfuerzo ni dolor, que Dios nos libre de cosas desagradables; si se pudiera, no envejecer, no enfermar, no tener problemas económicos; que se pueda disfrutar de la vida tranquilamente; y que no se acabe, que nuestra salud no vaya declinando, que nuestras capacidades no se vayan apagando, que nos libre alguien del angustioso fantasma de la vejez y de la muerte.

Pero, si algún mensaje es inseparable del evangelio, éste es precisamente la trascendencia: esta vida está dirigida a LA VIDA, y pierde lo mejor de su sentido si se le priva de esa relación.

Se ha hablado demasiado de la escatología reduciéndola al convencimiento de las primeras generaciones cristianas de que el mundo estaba a punto de terminar. La escatología de Jesús es más seria: es cada una de las personas las que se dirigen a un destino que no es esta vida sino LA VIDA. Y si esta vida no es entendida como camino hacia LA VIDA, pierde mucho de su sentido y validez.

En realidad, ¿a mí qué me importa cómo ni cuándo se acabará el universo, si estaré muerto mucho antes de que eso suceda? A mí me importa a dónde voy yo, qué va a ser de mí. Y a Jesús le importa, le importa muchísimo, se nota en la gravedad de las expresiones, en la escenografía que emplea, en lo drástico de sus expresiones.

En resumen, Jesús plantea una disyuntiva: vivir para disfrutar sin más, o vivir para el Reino. Y nos insta, repetidamente, con apremio, a elegir bien, a no tirar la vida, ni un mes ni una semana ni un segundo, de la misma manera que no desperdiciamos un solo euro y buscamos la mayor rentabilidad en nuestras inversiones.

Todas estas consideraciones pueden hacer pensar que seguir a Jesús, buscar el Reino, estropea esta vida, destruye el disfrutar, amarga la existencia. Pero se trata de todo lo contrario. Se trata de disfrutar mejor, de dar sentido a la existencia, de vivir la vida con más plenitud.

Es, en resumen, un mensaje mucho más realista. Querer convertir la vida en Paraíso, precisar como ideal de vida una perpetua vagancia en las Bahamas, es utópico e infantil. La vida no son vacaciones: la vida es un trabajo, la vida es una misión.

Es ésta nuestra primera aceptación de Jesús: aceptar la vida como una misión. La misión es doble: realizarme yo hasta el límite de mis posibilidades y mis ambiciones, y desarrollar el mundo, las demás personas y el planeta entero, hasta el límite de los sueños de Dios.

Esta es la maravilla de "El Reino": que nada de lo humano se queda sin sentido, que todo puede incluirse en el proyecto, que el esfuerzo y el descanso tienen valor, que todo es construir, que merece la pena. El objetivo del Reino no es la renuncia, sino la plenitud.

Hay muchas renunciaciones que hacer, como hay siempre precios que pagar: pero las renunciaciones son liberaciones, renunciemos a lo que nos empequeñece, renunciemos a nuestras cadenas; y los precios son irrisorios en comparación con lo que se compra.

Quizá el problema más agudo de todo ser humano es el conocimiento de los fines y los medios, y ser consecuente con tal conocimiento. Disfrutar es muy bueno, pero es un medio: convertirlo en fin es desastroso. Trabajar puede no ser agradable, pero es un medio: utilizarlo bien es de sabios. Y, mucho más adentro, perdonar o vengarse, acumular o compartir, consumir a tope o ser austero... son medios y expresiones del sentido de la vida y muestran a qué satisfacciones aspiramos.

Jesús no es conformista: no se satisface con una mariscada, cuatro helados y una noche bailando salsa. Jesús sueña con que todos sean personas, es decir Hijos y le molesta que nos conformemos con menos y que nos dejemos engañar. Por eso repite tantas veces "estad alerta".

José Enrique Galarreta

E. LA DICHA DE UNA ATENCIÓN PLENA



La parábola evangélica habla de “velar” y de “estar preparados”: es una llamada a **despertar**.

Se trata probablemente de una parábola post pascual –o, al menos, elaborada después de la pascua-, ya que hace referencia a la Parusía o “venida del Hijo de hombre”, una creencia generalizada en la primera comunidad.

La “cintura ceñida” es una alusión directa a la comida del cordero pascual, previa a la liberación de la esclavitud, tal como la relata el libro del Éxodo (12,11):

“Lo comeréis así: la cintura ceñida, los pies calzados, bastón en mano y a toda prisa, porque es la Pascua del Señor”.

Las “lámparas encendidas” dan a entender que la gente de la casa está despierta; cuando se acostaban, todo quedaba a oscuras.

Las expresiones “entrada la noche” y “de madrugada” se refieren a distintas horas nocturnas. Sabemos que los romanos dividían la noche –de 6 de la tarde a las 6 de la mañana- en cuatro vigilias, de tres horas cada una.

Entre los judíos y los griegos, la división era tripartita: tres vigilias de cuatro horas cada una. Según la división que se empleara, el texto original puede indicar que los siervos estaban en vela desde las 9 de la noche a las 3 de la madrugada, o bien desde las 10 a las 6. Sea como fuere, la insistencia es clara: velar, estar despiertos.

La parábola contiene una bienaventuranza: “Dichosos quienes están en vela”. Desde nuestra perspectiva, es evidente que la dicha no se debe al premio “añadido” que el siervo va a recibir. Esa lectura sólo cabe en una religión mítica, entendida en clave de méritos y recompensas.

La dicha no es un “premio”, sino sencillamente expresión de que se ha adoptado la actitud adecuada. La dicha se manifiesta cuando no ponemos obstáculos a lo Real. Del mismo modo que “la alegría es la señal inequívoca de que la vida triunfa” (H. Bergson), la dicha expresa que el Ser fluye.

Para el yo, la dicha es un “objeto” que se imagina en el futuro. Por eso, tiende a hacer de su vida una carrera desbocada en pos de un futuro siempre inalcanzable. Por otro lado, la “dicha” del yo siempre es inestable, porque no puede existir sin su par opuesto: la desdicha.

Venimos a descubrir, entonces, un efecto paradójico: el yo, que busca la dicha desesperadamente, es el único obstáculo para que ella se manifieste. Por eso, en la medida en que nos desidentificamos del yo, el Gozo es. Eran sólo nuestras “etiquetas” e interpretaciones mentales las que lo velaban. Si permaneces en el presente, en la quietud que no juzga, emergerá la Dicha.

Ser es sinónimo de Dicha..., a condición de que no queramos ser “algo”. Porque quien estaría buscando ese “algo”, sería únicamente el yo. El presente –la Presencia- es siempre Dicha, pero la identificación con el yo fractura el

presente, nos saca de la Presencia y nos enreda en el laberinto interminable de una mente vagabunda, fuente de inevitable sufrimiento. Pero empecemos desde el principio...

Todo arranca de la confianza: “No temas”, empieza diciendo Jesús. Desprendimiento, vigilancia, servicio... nacen de la certeza del Don; son consecuencia de percibirse y de percibir todo como expresión de la Gracia.

El comportamiento ajustado, armonioso y socialmente eficaz no nace del esfuerzo voluntarista ni del perfeccionismo, sino de la *comprensión* de lo que somos.

Si, en la práctica, estamos identificados con el yo, no podremos dejar de vivir para él, porque será desde él desde donde veremos la realidad y a nosotros mismos.

Aun sin ser conscientes de ello, la identificación con el yo se plasma en *tres creencias*:

- ✓ creencia de que mi identidad es el yo (la idea mental que tengo de mí);
- ✓ creencia de que somos un yo concreto y sólido;
- ✓ creencia de que este yo precisa de algo para completarse.

Al ser vacío e inconsistente, el yo es siempre carente y necesitado, por lo que decir “yo” equivale a decir “yo necesito”. Desde esa necesidad, que no es sino la sensación de que uno mismo es incompleto –como el yo con el que previamente se ha identificado-, surge un doble e inevitable movimiento: de atracción hacia todo aquello que sospecha que puede completarlo, y de aversión hacia lo que, sintiéndose vulnerable, experimenta como una potencial amenaza. La identificación con el yo nos impide salir de esa dinámica.

En resumen, lo que se halla en el origen del apego y de la aversión no es sino la ignorancia básica sobre quiénes somos. Y sólo podremos liberarnos de ello cuando acabemos con la idea obsesiva de creernos un “yo” separado, incompleto o inacabado. De otro modo, seguiremos generando sufrimiento a nosotros mismos y a los demás.

¿Cómo salir de esa idea o creencia? Párate. Observa todo lo que se mueve en tu campo de conciencia, toma distancia de todo ello. Cae en la cuenta de que todo aquello que puedes observar está en ti, pero no eres tú. ¿Qué queda? Atención desnuda, Espacio vacío, la pura Conciencia de ser, un “Yo soy” autoevidente que no puede ser objetivado, la Presencia ilimitada que no carece de nada.

Permanecer en la Presencia modifica nuestro modo de ver y de actuar..., porque se ha modificado previamente la percepción de nuestra verdadera identidad. Salimos de la ignorancia que nos mantenía atrapados en la celda del yo (de la mente) y crecemos en conciencia: eso es *despertar*.

Quien está “despierto”; quien se ancla, no en la mente, sino en la conciencia; quien vive en la Presencia... es dichoso.

Estamos despiertos en la medida en que mantenemos una “atención plena” a lo que acontece en nuestro interior y a nuestro alrededor, sin identificarnos con ello.

Como ha escrito Jon Kabat Zinn –un psiquiatra pionero en la aplicación de la “atención plena” para la prevención del estrés-,

“la atención plena puede ser considerada como una conciencia continua que no enjuicia, que se cultiva prestando, en el momento presente, una atención no reactiva y lo más abierta posible”

(J. KABAT-ZINN, *La práctica de la atención plena*,
Kairós, Barcelona 2007, 610 pags.).

Un aliado de primer orden para crecer en la “atención plena” es la *respiración consciente*. La atención a la respiración es, probablemente, la herramienta más eficaz para *crecer en conciencia* y venir al presente. Y es, al venir al presente, donde apercibimos que nuestra identidad no es el pequeño y necesitado yo que nuestra mente pensaba, sino esa Presencia ilimitada que, en sí misma, es Gozo.

Enrique Martínez Lozano
www.enriquemartinezlozano.com

A. INTENCIONES DE ORACIÓN POR LA IGLESIA EN CHILE 2025

La Conferencia Episcopal de Chile propone para cada mes del año 2025 una intención de oración por la Iglesia en Chile, su caminar, sus procesos y la vida pastoral del Pueblo de Dios que peregrina en Chile.

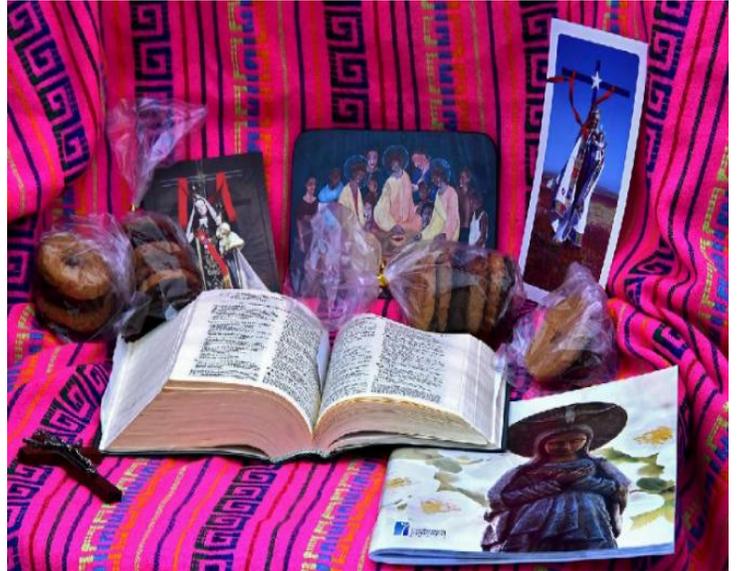
Invitamos a todas las personas y comunidades a que durante este año tengan presentes en sus oraciones las intenciones que la Iglesia Católica en Chile ha priorizado.

[También se ponen a disposición las intenciones de oración del papa Francisco para este año 2025.](#)

AGOSTO

Por los hermanos en situación de migración.

Oremos por las personas migrantes, desplazados y refugiados, para que a través de la gracia del Señor seamos capaces de acogerlos como hermanos, sin colocar etiquetas ni prejuicios y avancemos así en la edificación de un país cada vez más inclusivo.



Fuente: Secretariado Pastoral CECh
CECh, 02-01-2025

B. EL PAPA EN LA AUDIENCIA: PREPÁRENSE PARA LA PASCUA DE LA VIDA COTIDIANA

En su audiencia general del miércoles, el Papa León reflexiona sobre la palabra «preparar» y cómo cada uno de nosotros está invitado a prepararse para la Eucaristía en los momentos cotidianos de la vida.

Durante su primera audiencia general del miércoles de agosto, el Papa León XIV reflexionó sobre el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Para comenzar, invitó a todos a meditar sobre la palabra «preparar», que «parece sencilla, pero encierra un precioso secreto de la vida cristiana».

El amor no es un impulso repentino

En el Evangelio de Marcos, en preparación para la Pascua, los doce apóstoles le hacen a Jesús una pregunta muy práctica: «¿Dónde quieres que vayamos a preparar la Pascua?». El Papa León señaló que ellos eran conscientes de que algo importante



COPYRIGHT © VATICAN MEDIA

iba a suceder y, a su vez, recibieron una respuesta muy simbólica de Jesús: «Id a la ciudad y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un jarro de agua».

Un hombre con un jarro, una habitación ya preparada y un anfitrión desconocido: todo está preparado de antemano. Jesús ya lo había dispuesto todo para sus discípulos. Esto nos muestra, explicó el Papa, que el amor verdadero «no es fruto del azar, sino de una elección consciente». El amor exige preparación. La decisión de Jesús de soportar su pasión es un ejemplo de esta elección de amar libremente.

El Papa León subrayó que esto debería ser una fuente de consuelo para nosotros: «saber que el don de su vida proviene de una intención consciente, no de un impulso repentino».

Dios ha preparado un lugar para nosotros

Siguiendo con el simbolismo del pasaje del Evangelio, la habitación que ya ha sido preparada revela el hecho de que Dios nos allana el camino. Antes de que «nos demos cuenta de que necesitamos ser acogidos, el Señor ya ha preparado un espacio para nosotros donde podemos reconocernos y sentirnos sus amigos».

Cada uno de nosotros puede encontrar en nuestro corazón ese espacio creado especialmente para cada persona, que simplemente espera ser visto, llenado y amado.

Aunque Jesús ya había dispuesto todo para la Pascua en el Evangelio, pidió a los apóstoles que hicieran su parte. Esto, argumentó el Papa, nos enseña una lección esencial para nuestra vida espiritual: «la gracia no elimina nuestra libertad, sino que la despierta».

Los preparativos no son lo mismo que las ilusiones

El Papa León recordó a los peregrinos en la Plaza de San Pedro que nosotros también tenemos «una cena que preparar». Más allá de la liturgia, la Eucaristía tiene un lugar en nuestra vida cotidiana. Y debemos dejar espacio para experimentar todo como una acción de gracias.

Para ello, el Papa instó a todos a eliminar de sus vidas aquello que les impide avanzar. Pero también advirtió contra la confusión entre los preparativos y las ilusiones, o contra la creencia de que estar preparados significa estar engañados. Las ilusiones distraen, mientras que los preparativos nos guían. Jesús nos dio un ejemplo de ello cuando preparó «una cena de comunión» para sus discípulos a lo largo de su ministerio, incluso cuando ellos no lo entendían y uno de ellos planeaba traicionarlo.

Nosotros también estamos llamados a «preparar la Pascua». Como recordó el Papa León a todos los presentes en la plaza, esto no solo significa prepararse para la misa, sino también para los momentos de nuestra vida cotidiana. Esto puede significar estar dispuestos a dar el primer paso, a escuchar más o a dejar de esperar a que los demás cambien.

Y cuando decidimos aceptar el llamado de Dios para prepararnos para la comunión con Él, no estaremos solos, subrayó el Papa. «Descubriremos que estamos rodeados de signos, encuentros y palabras que nos guían hacia esa sala, espaciosa y ya preparada, en la que se celebra sin cesar el misterio de un amor infinito, que nos sostiene y siempre nos precede».

Fuente: Vatican News
Ciudad del Vaticano, 06-08-2025



COLECTA CAME 2025 4 AL 11 AGOSTO



Contamos
CONTIGO!



CON TU APOORTE
una mamá
tendrá paz al recibir a su hijo



<https://came.donando.cl/>



Jornada Pro Vida

Puntos clave para la discusión sobre el aborto.



FRANCISCA REYES ARELLANO

Abogada. Licenciada en Ciencias Jurídicas, Universidad de los Andes.
Magíster en Bioética, Pontificia Universidad Católica de Chile.
Candidata a Doctora en Filosofía, Universidad de los Andes.



SEBASTIÁN GUERRA DÍAZ

Licenciado en Historia, mención en Ciencias Políticas y Magíster en Historia,
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
Magíster en Filosofía y candidato a Doctor en Filosofía,
Universidad de los Andes.

Sábado 23 de agosto de 2025, 09:30 h.

¡Todos bienvenidos!



PARROQUIA
SAN PATRICIO
Av. Isabel la Católica 6319,
Las Condes



Inscríbete en
secretaría parroquial
o escaneando este QR

No se conformen por este mundo sino transfórmense por la
renovación de su mente para que puedan discernir cuál es
la Voluntad de Dios; lo bueno, lo que agrada, lo perfecto.
I ROM. 12,2

CEREBRO Y ALMA

Aportes de la
NEUROCIENCIA
a la
VIDA DE FE

TE INVITAMOS A REFLEXIONAR JUNTOS
BUSCANDO QUE NUESTRA VIDA ECLESIAL
SE TORNE CADA DÍA MÁS PROFUNDA Y GOZOSA

Sábado 16 de Agosto 2025

9:30 a 11:30 hs en

PARROQUIA SAN PATRICIO

Isabel la Católica 6319

Las Condes - Sgo. Chile



Gran Rifa Parroquial



¡PARTICIPA!
📄 **NÚMEROS A \$1.000**
📅 **SORTEO: 31 AGOSTO**
2025 - 12:30 HRS
📍 **PATIO DE LA PARROQUIA**

🏆 **PREMIOS**
🚲 **BICICLETA TREK 3700**
🎨 **PINTURA ORIGINAL**
📖 **BIBLIA PREMIUM**
🔥 **MICROONDAS**
🍹 **EXTRACTOR DE JUGO**
🔪 **PLANCHA VERTICAL**



📍 **¿CÓMO COMPRAR?**
PRESENCIAL:
DELEGADOS/SECRETARÍA
TRANSFERENCIA:
BANCO SANTANDER -
CTA. CTE: 73235740
ASUNTO: RIFA
ENVIAR COMPROBANTE A:
SECREPARROQUIASANPATRICIO
@GMAIL.COM

🌟 **OBJETIVO**
"REMODELAR BAÑOS PARA:
✓ **MÁS CAPACIDAD**
✓ **ACCESO UNIVERSAL**
✓ **MEJOR HIGIENE"**

📞 **CONTACTO**
WHATSAPP: +56 9 3348 4878
TELÉFONO: +56 2 2222 9906
ISABEL LA CATÓLICA 6319

ORACIÓN A LA VIRGEN DEL CARMEN POR NUESTROS HERMANOS ENFERMOS

*Virgen del Carmen, María Santísima,
Dios te escogió como Madre de su Hijo,
del Señor Jesús que nos trae el amor y la paz.*

*Madre de Chile, a Ti honraron los Padres de la Patria
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste bendición.*

*Hoy te confiamos lo que somos y tenemos:
nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestras fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.*

*Protégenos de terremotos y guerras,
sálvanos de la discordia;
asiste a nuestros gobernantes;
concede tu amparo a nuestros hombres de armas;
enséñanos a conquistar el verdadero progreso,
que es construir una gran nación de hermanos
donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.*

*Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días
y en las noches tormentosas
sabiamente alumbras el camino.*

*Madre de la Iglesia,
Tú recibes y nos entregas a Cristo;
contigo nos ofrecemos a Él,
para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su Cruz
y la esperanza de su resurrección.*

Amén.



¡Virgen del Carmen, Reina de Chile, ¡salva a tu pueblo que clama a Ti!

Padre Santo, gracias por todas las cosas buenas que nos has concedido a lo largo de nuestra vida. Nos acercamos a ti, por la intercesión de nuestra Madre Santísima del Carmelo, para pedir que les concedas salud a aquellos que sufren alguna enfermedad. Te pedimos Señor, que tu mano poderosa llegue hasta cada uno de ellos, concediéndoles alivio para sus dolores y ánimo para el espíritu. Confiados a tu misericordia divina, encomendamos a tu amoroso cuidado a:

- | | | | | |
|-----------------|-------------------|-----------------------|-----------------------|----------------------|
| – P. Salvador | – P. Samuel | – Isabel Larraín | – Diácono César Gómez | – María Alicia |
| – Maruja y Luis | – Rosmarié | – Catalina | – María Nelly | – Jorge y Teresa |
| – Patricia | – Maritza Berríos | – Mauricio | – Fernando Santelices | – Clara y Gerardo |
| – Matilde Salas | – Catalina Osorio | – Ma. Inés Herrera | – Ruth Galdames | – Matías Cortés |
| – Lidia Bohlé | – Carlos Salazar | – Julio Muñoz Herrera | – Julia de la Fuente | – Patricia Valdivia |
| – Gloria | – Gaby Tapia | – Juan Bastías | – Alejandro Campbell | – Pilar Bernales |
| – Avelina | – Eva | – Sabina | – Anita María | – Mafalda Sánchez |
| – Alejandrina | – Nora | – Miguel | – Tomás Olivares | – Cristina Sepúlveda |

LITURGIA COTIDIANA

LUNES 11

Santa Clara de Asís, virgen
Dt 10, 12-22; Sal 147;
Mt 17, 22-27

MARTES 12

Santa Juana Francisca de Chantal, religiosa
Dt 31, 1-8; Sal 32;
Mt 18, 1-5. 10. 12-14

MIÉRCOLES 13

San Máximo el confesor, abad.
Dt 34, 1-12; Sal 65;
Mt 18, 15-20

JUEVES 14

San Maximiliano Ma. Kolbe, obispo y mártir
Jos 3, 7-10a. 11. 13-17;
Sal 113; Mt 18, 21—
19, 1

VIERNES 15

La Asunción de la virgen María
Ap 11, 19; 12, 1. 3-6. 10;
Sal 44; 1Cor 15, 20-27;
Lc 1, 39-56

SÁBADO 16

Jos 24, 14-29; Sal 15;
Mt 19, 13-15

DOMINGO 17

DOMINGO XX (TO)
Jer 38, 4-6. 8-10; Sal
39; Heb 12, 1-4; Lc 12;
49-53